



**PLAN DE MANEJO
TRADICIONAL**

**Territorio de vida
PAMI MIADAVA JOBORO**

Asociación de Autoridades Tradicionales
Indígenas Aledañas a Mitú
– AATIAM –







Plan de Manejo Tradicional Territorio de vida Pami Miadava Joboro

© Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Aledañas a Mitú – AATIAM

© Centro de Estudios Médicos Interculturales – CEMI

Primera edición: marzo de 2023

Todos los derechos reservados

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de AATIAM.

ISBN Impreso: 978-958-59374-5-1

ISBN Digital: 978-958-59374-6-8

Textos: AATIAM

Diseño gráfico: Toquica

Fotografía: Samuel Monsalve (guarda), Ana María Zuluaga (págs. internas, contraguada)

Esta publicación recoge el trabajo adelantado por los comités Ticca, el equipo territorial y el sabedor Rafael Fernández, con el acompañamiento de Helver Silva y Juan Manuel Rosso.

Esta publicación fue posible gracias al apoyo generoso del pueblo de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido de esta es responsabilidad del Centro de Estudios Médicos Interculturales (CEMI) y no necesariamente refleja el punto de vista de USAID o del gobierno de los Estados Unidos.



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA





Territorio de vida PAMI MIADAVA JOBORO



**Asociación de Autoridades Tradicionales
Indígenas Aledañas a Mitú
– AATIAM –**

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
¿Quiénes somos?	5
¿Cómo venimos trabajando?	6
El inventario biocultural	6
La cartografía	7
La investigación propia	7
¿Qué es el Plan de Manejo Tradicional?	8
1. LAS CHAGRAS EN LA ZONA DE AATIAM	12
El origen de los alimentos	14
Origen de la chagra	14
Origen de la yuca	16
La diversidad de los cultivos en nuestras chagras	18
¿Por qué es importante que haya diferentes variedades de cada cultivo en las chagras?	19
Inventarios detallados por chagra	21
Normas y recomendaciones para tener una buena chagra	25
Elección del terreno	26
Tumba y quema	26
Siembra	26
Mantenimiento y tareas frecuentes	27
Cosecha	27
Recomendaciones en la transformación y preparación de alimentos	28
2. LA MALOCA TRADICIONAL	32
Los materiales para construir la maloca	34

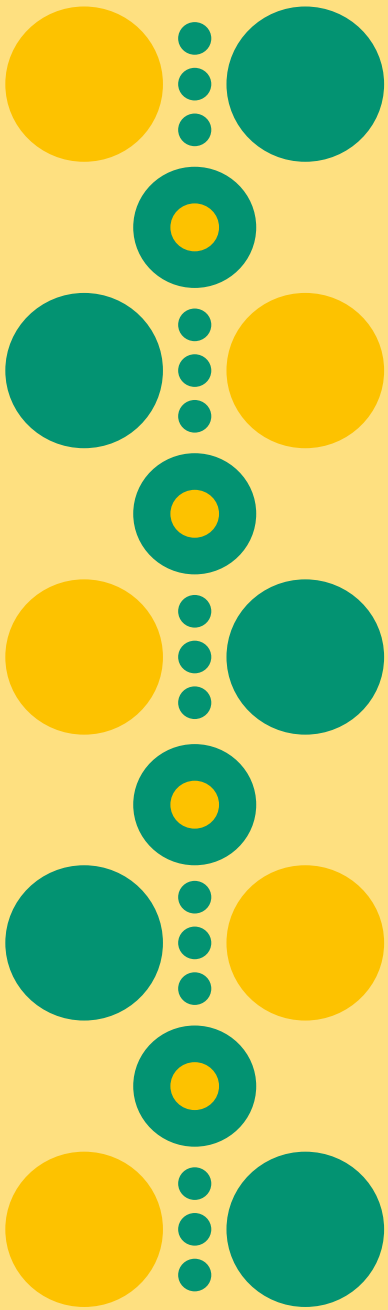
Las hojas para techado	37
Tipos de hojas que se usan para techar	38
El uví largo - <i>Wachi</i>	40
El uví corto - <i>Muiyoa</i>	42
El caraná	44
Normas y cuidados para el uso de las palmas	46
Antes de empezar	46
Para el corte y la extracción	46
Para cargar y transportar	47
Construcción o tejido	47
Para el mantenimiento de las construcciones	48
Reflexiones sobre un proyecto de maloca	48

3. LA CEREMONIA O FIESTA TRADICIONAL **52**

El calendario tradicional de ceremonias	54
Los elementos utilizados en la ceremonia	56
Normas básicas para las ceremonias con Yuruparí	59
Antes de la ceremonia	59
Durante de ceremonia	59
Después de ceremonia	59
Normas básicas para emplear instrumentos de ceremonia	59

4. TEMAS E IDEAS PARA CONTINUAR TRABAJANDO POR EL TERRITORIO Y LA CULTURA **62**

Turismo	63
Pesca y cacería	63
Artesanías	64
Equipo de trabajo	66



INTRODUCCIÓN

¿QUIÉNES SOMOS?

Nuestra organización se llama Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Aledañas a Mitú –AATIAM–. Estamos ubicados en el Gran Resguardo del Vaupés, en el Municipio de Mitú, departamento del Vaupés, Colombia. Vivimos en cuatro comunidades: Mituseño Urania, Ceima Cachivera, San Roque de Tucunaré y Macaquiño.

El territorio que actualmente ocupamos pertenece a los cubeos, y la mayoría de nosotros es de esta etnia. Pero compartimos el territorio con personas de otras etnias de la familia Tukano Oriental como los Guanano, Desano, Barasana, Tucano, Tariano, Piratapuyo, Siriano, Macuna, así como mestizos, que representan cerca de un tercio de nuestra población.

Nuestras comunidades más antiguas son Macaquiño (1920) y Tucunaré (1935). Ceima y Mituseño fueron fundadas hace unos 40 años. Nos conformamos como AATI¹ en el año 2009, contamos con una Junta Directiva a nivel zonal, y a nivel de cada comunidad nos lideran las autoridades tradicionales o capitanes.

Durante el último siglo nos hemos enfrentado a la presión de la colonización, la evangelización, la educación occidental y el desarrollo. Esto se ha acentuado por la cercanía con Mitú, lo que ha generado conflictos de ocupación del territorio por personas no indígenas, una acelerada pérdida de los valores de la cultura en las nuevas generaciones, y una mayor presión sobre los elementos del territorio por la caza, la pesca y la extracción de materiales.

Hoy en día también tenemos muchos retos para organizarnos comunitariamente frente a personas y organizaciones de afuera, que muchas veces no conocen las normas y cuidados necesarios para visitarnos o trabajar con nosotros respetando nuestra cultura y sitios sagrados. Necesitamos poder explicarles a las instituciones, empresas y ONG que traen proyectos cómo queremos manejar nuestro territorio y cómo podemos trabajar de manera coordinada.

Somos conscientes de que la pérdida cultural ha hecho que descuidemos nuestras prácticas culturales para el manejo del territorio y el uso sostenible de los recursos. Por eso creemos importante recordar cuáles son los conocimientos y normas que heredamos de nuestros mayores para cuidar y aprovechar el territorio, reflexionar sobre ellos y llegar a acuerdos entre nosotros para vivir bien.

¹ Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas

¿CÓMO VENIMOS TRABAJANDO?

Desde mediados de 2020 venimos trabajando junto con el CEMI en el proyecto *Territorios de vida*. Durante el primer año del proyecto, que además coincidió con la parte más dura de la pandemia por covid-19, centramos nuestro trabajo en fortalecer la comunicación y la organización para desarrollar las actividades de capacitación, reuniones comunitarias y encuentros. Nombramos un coordinador indígena y tres personas de cada comunidad para que representaran a las mujeres, los sabedores y los jóvenes en lo que se llamaron los comités Ticca. Desarrollamos de manera autónoma el primer módulo de capacitación, que incluyó temas como los Derechos de los pueblos indígenas, la definición del concepto y la figura Ticca, y revisamos cómo podemos reconocernos y declararnos Territorio de vida-Ticca. Este primer año cerró con el registro del territorio de vida de AATIAM en la base de datos mundial que recoge la información de todos los Ticca, y que busca generar conciencia sobre la importancia de las prácticas de conservación lideradas por pueblos indígenas y comunidades locales.²

Durante el siguiente año, las actividades de los comités Ticca se centraron en comenzar a revisar e investigar acerca de tres temas importantes para la cultura y el territorio: la chagra, la maloca y la ceremonia. A este proceso se unió el grupo de protectores territoriales de AATIAM, buscando apoyar la investigación sobre el estado del territorio de la Asociación.

El inventario biocultural

Los comités Ticca comenzaron su trabajo de investigación recordando cuáles son todos los elementos que nos ofrece el territorio para hacer una maloca, para desarrollar una ceremonia y los que hacen parte de la chagra. Esto nos sirvió para reflexionar y recordar la riqueza de especies que están en nuestro territorio y que nos sirven para elaborar todo lo que necesitamos para vivir, alimentarnos, tener salud y celebrar nuestra cultura.

Ese conocimiento sigue vivo en nuestra mente y nuestro corazón, y son los mayores y sabedores los que guardan todo el detalle de los saberes, conocen las historias que les dieron origen, y tienen el poder para usarlos correctamente para la buena vida. Por eso debemos escuchar, obedecer y apoyar a nuestros mayores, quienes pueden guiarnos en el camino para no perdernos.

² Se puede consultar en: <https://www.iccaregistry.org/en/explore/colombia/pami-miadava-joboro-de-la-asociacion-de-autoridades-tradicionales-indigenas-aledanas-a-mitu-aatiam>

La cartografía

Los protectores territoriales enfocaron la primera parte de su trabajo en revisar los límites del territorio de AATIAM. A partir de mapas dibujados, se fueron revisando los diferentes puntos en los que era necesario hacer recorridos para ver cómo estaban las cosas y llegar a acuerdos con los vecinos para su manejo. Se hicieron capacitaciones para planear expediciones en las cuatro comunidades y nombramos un equipo territorial conformado por ocho protectores para liderar el proceso con tres propósitos: **a)** rectificar y verificar los límites; **b)** monitorear y supervisar el territorio, y **c)** tener acuerdos de manejo con comunidades y asociaciones vecinas. Se realizaron dos expediciones en las que se fue ajustando la metodología de trabajo y se identificaron algunos conflictos y aspectos territoriales a los que hay que prestar atención.

En el camino nos dimos cuenta de que para aprovechar bien el esfuerzo de las expediciones era necesario revisar si los límites de nuestro territorio realmente pasaban por donde pensábamos. Entonces nos dedicamos a realizar reuniones con comunidades vecinas y entrevistas a personas de las comunidades para definir con más certeza estos límites.

Luego, con la ayuda y asesoría del CEMI logramos aclarar varios de los puntos de referencia (como caños y cerros) que marcan el límite de nuestro territorio. Nos queda claro que aún debemos continuar trabajando en otros aspectos de la cartografía de AATIAM.

La investigación propia

Los comités Ticca y el equipo territorial se dividieron en grupos de trabajo para comenzar a describir con más detalle los aspectos de la chagra, la maloca y la ceremonia:

- Las mujeres, con el apoyo de dos sabedores, se dedicaron a visitar chagras de las cuatro comunidades para definir en detalle la diversidad de variedades de yuca y otros cultivos.
- Otro grupo estableció prioridades dentro de los elementos de la maloca, y se centró en investigar las hojas de techado de la maloca (uví largo, uví corto y caraná), y definir los lugares del territorio en donde se encuentran.
- El último grupo se concentró en algunos elementos usados en la ceremonia tradicional, los materiales que se necesitan para hacerlos y en qué lugares del territorio se encuentran.

Todos los grupos complementaron su investigación con dibujos e historias de origen. El resultado de estos procesos se encuentra en los capítulos siguientes.

¿QUÉ ES EL PLAN DE MANEJO TRADICIONAL?

Como ya mencionamos, la vida moderna plantea muchos retos a los pueblos indígenas como los que pertenecemos a AATIAM. Algunos de estos retos tienen que ver con la manera de relacionarnos con la sociedad no indígena, como los funcionarios, técnicos, autoridades y comerciantes. Pero uno de los retos principales es entendernos entre nosotros para poder funcionar como organización indígena, sabernos organizar y trabajar juntos para vivir bien en el territorio.

Para ello contamos con muchas herramientas establecidas en la Constitución y las leyes colombianas, y también en muchos tratados y acuerdos internacionales, en los que se reconoce la importancia de los pueblos indígenas, se establecen sus derechos y las obligaciones de los estados para protegerlos y ayudarlos a vivir según sus usos y costumbres.³ Sin embargo, todas las leyes y convenios son insuficientes para ayudarnos a seguir siendo indígenas si nosotros mismos no vivimos la tradición y la aplicamos en nuestra vida cotidiana.

Pero este no es un reto sencillo. La mayoría de las instituciones de afuera tienen una manera de ver el mundo que no siempre nos ayuda a conservar la tradición y nuestras comunidades muchas veces no saben cómo manejarse entre dos mundos: el occidental y el tradicional. Antes el territorio nos daba todo lo que necesitábamos para vivir, pero hoy en día tenemos nuevas necesidades y tenemos que trabajar para conseguir dinero. Antes nuestros jóvenes aprendían todo lo que necesitaban en la maloca, en la chagra, en el rebusque, pero hoy van a la escuela y al colegio para adquirir otros conocimientos.

Por eso necesitamos reflexionar sobre la manera como estamos viviendo y manejando nuestro territorio hoy en día, y encontrar la manera de adaptar nuestra tradición a la vida moderna, sin olvidar los conocimientos y formas de vivir que heredamos de nuestros abuelos.

Para eso se piensa el **Plan de Manejo Tradicional** como una herramienta, una ayuda, que nos sirve de guía para CONSERVAR, SOSTENER, PROTEGER y CUIDAR nuestro territorio y nuestra cultura.

³ Para recordarlos y estudiarlos puede consultarse la Guía no. 1 de Formación de Agentes Interculturales Ticca, disponible en el archivo de AATIAM y en la página www.cemi.org.co/territorios

En diferentes espacios de reunión acordamos que el Plan de Manejo Tradicional puede ser una herramienta que nos ayuda en tres aspectos fundamentales:

1. **Ordenar** el territorio y las actividades que desarrollamos en él, de acuerdo con el conocimiento tradicional y las normas propias.
2. Definir medidas y **tomar decisiones** con información adecuada, para vivir bien.
3. **Informar y educar** sobre nuestro territorio y nuestra cultura:
 - a. Nuestras comunidades
 - b. Nuestros niños, niñas y jóvenes
 - c. Las personas de afuera que quieren visitarnos o trabajar con nosotros.

Es muy claro que no es posible recopilar y escribir *todo* el conocimiento tradicional sobre el manejo cultural de nuestro territorio, pues es muy grande y no todo se puede poner en palabras. Además, sabemos que escribirlo o grabarlo no significa necesariamente conservarlo y cumplirlo. Es necesario practicarlo para que siga vivo.

Por eso entendemos este Plan de Manejo Tradicional como un ejercicio que hacemos para reflexionar acerca de lo que somos y cómo queremos vivir en nuestro territorio. Lo hacemos como comunidades y como Asociación, con el acompañamiento de nuestras autoridades y de algunos amigos de afuera. Es una metodología que puede ayudarnos a analizar diferentes aspectos de nuestra vida como pueblos indígenas y a establecer acuerdos sobre cómo comportarnos y cuidar nuestro territorio.

Las entidades territoriales como los departamentos o municipios tienen sus POT (Planes de Ordenamiento Territorial) y algunas áreas protegidas se ciñen a los PMA (Planes de Manejo Ambiental). Unos y otros son elaborados siguiendo las leyes o normas del Estado colombiano. El Plan de Manejo Tradicional puede sonar parecido, y compartir con el POT y el PMA la intención de organizar un territorio, pero la gran diferencia es que el Plan de Manejo Tradicional está pensado de manera diferente: nos ayuda a vivir en nuestro territorio, pero **con base en nuestra propia cultura y tradición**.

Este documento recopila los resultados más importantes del trabajo de los comités Ticca y los protectores territoriales durante el último año, con el acompañamiento de nuestros amigos del CEMI. Ha sido construido con esfuerzo y trabajo en equipo, sumando los conocimientos y habilidades de todos los participantes, y con la guía y orientación de los mayores.



Sabemos que no es un documento definitivo, sino un primer paso para orientarnos en algunos temas relacionados con el manejo de nuestro territorio con base en las normas tradicionales. Queremos que las autoridades, líderes, jóvenes, mujeres, sabedores y comunidades de AATIAM puedan continuar con el trabajo de revisar, ajustar y mejorar este Plan de Manejo Tradicional, agregando nuevos temas que necesiten atención, y mejorando cada vez más los temas que trabajamos en este documento.

Nuestra manera tradicional de aprender se hace hablando, escuchando y haciendo. Aunque este documento no puede reemplazar eso, esperamos que ayude a pensar maneras de continuar el aprendizaje y la práctica de la cultura. Trabajar de esta forma nos ha ayudado a volver a buscar a nuestros mayores y sabedores, conversar con ellos y recordar muchas cosas que se nos estaban olvidando, porque no las practicamos y porque no hablamos de ellas.

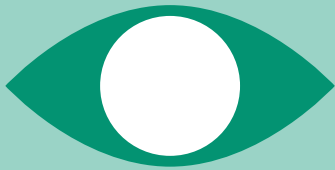
Esperamos que la metodología que usamos sirva de ejemplo para investigar, documentar, reflexionar y tomar decisiones sobre aspectos muy importantes para la subsistencia, la educación tradicional y la vida como pueblos indígenas. Al final del documento dejamos escritas algunas reflexiones generales sobre otros aspectos que creemos deben discutirse a nivel comunitario y zonal.

Nuestro Plan de Manejo Tradicional busca marcar un camino para que, tanto hoy como en el futuro, podamos planear y desarrollar nuestras actividades. Y también para que las entidades externas que quieran apoyarnos puedan desarrollar proyectos que respeten y fortalezcan la conservación del territorio y el conocimiento tradicional.

Este texto ha sido leído, discutido, ajustado y aprobado por las autoridades tradicionales, comités Ticca, el equipo territorial y otras personas de la zona reunidas en la comunidad de Mituseño Urania, el día 23 de septiembre de 2022.

A continuación, vamos a contar los resultados principales de este proceso.

Nota aclaratoria: *A lo largo del documento hemos escrito algunos nombres en español que hemos creado para que exista una referencia que las personas no indígenas puedan entender. Sin embargo, sabemos que los nombres en lengua son la mejor manera que tenemos para hablar sobre el mundo. Las palabras en lengua las escribimos como las escuchamos, pero no necesariamente usan los símbolos y letras más técnicos para representar de manera escrita los sonidos de nuestras lenguas.*



CAPÍTULO 1

LAS CHAGRAS EN LA ZONA DE AATIAM

Equipo de trabajo: María Elena Medellín, Rubiela Pereira, Fernanda Díaz,
Carmelina Fernández, Enrique Acosta y Francisco Díaz.

Las chagras son un espacio muy importante de nuestro ser indígena, pues allí cultivamos nuestros alimentos. Son un conjunto de policultivos que se hacen en espacios del territorio como los rastrojos y en áreas de monte bravo.

La chagra es la base de la seguridad alimentaria. De los cultivos de la chagra se obtiene el casabe, la fariña, la manicuera, el almidón, la chicha, la tapioca, el mingao, el chivé, la quiñapira y todos los demás productos que son la base de nuestra alimentación.

En algunos casos, algunos productos de la chagra se intercambian o se venden para obtener ingresos que se necesitan para comprar algunas cosas de nuestra vida cotidiana. Vendemos fariña, chicha, casabe, plátano, entre otros.

La mujer indígena es la dueña y encargada de este espacio, la que tiene la mayor parte de los saberes para producir y transformar los alimentos. Pero la mujer necesita de la ayuda del hombre para algunas de las tareas como tumbar, limpiar y mantener la chagra.



Ilustración 1

La chagra de antes de la mujer indígena.

Dibujado por: Rubiela Pereira

Es muy importante la conservación de la chagra tradicional y ancestral en la actualidad, y que las nuevas generaciones practiquen los conocimientos para tumbiar, quemar y sembrar una chagra. Necesitamos que haya una relación constructiva entre los saberes antiguos y las nuevas necesidades de las personas, pero siempre basados en nuestros conocimientos y saberes tradicionales. Por eso creemos importante reflexionar sobre estos conocimientos y analizar el estado de conservación de las prácticas de manejo de las chagras y la elaboración de nuestros alimentos. Este tema es un componente importante del Plan de Manejo Tradicional, por lo que queremos presentar los resultados del proceso de investigación y documentación que han hecho especialmente las cuatro representantes de mujeres de los comités Ticca con apoyo de los sabedores.

En este capítulo mostraremos una parte de los saberes tradicionales sobre la chagra, y analizaremos lo que hemos encontrado sobre la diversidad de cultivos en las chagras de nuestro territorio. También presentaremos algunas normas y recomendaciones importantes para cultivar y mantener las chagras.

EL ORIGEN DE LOS ALIMENTOS

Las historias de origen de las chagras y de los alimentos son muchas. Aunque comparten algunos elementos entre sí, son un poco diferentes según cada etnia y cada clan. La investigación que realizaron las mujeres y sabedores de los comités Ticca logró documentar varias de estas historias, especialmente para las etnias Cubea, Tariano y Piratapuyo. Estas historias están llenas de situaciones muy importantes que cuentan lo que les pasó a muchos personajes de la antigüedad. Gracias a ellos hoy tenemos todo el conocimiento y los elementos que necesitamos para nuestra alimentación.

Acá vamos a presentar solo unas partes de esas historias. Sabemos que por ser tan importantes son muy largas, así que la mejor manera de conocerlas y aprender de ellas es escuchándolas en la lengua propia y directamente de la voz del sabedor que las conoce y las puede contar mejor que nadie.

De todas maneras, las historias completas fueron recogidas y escritas por las mujeres que hicieron la investigación con los sabedores. Como parte de la continuidad de estos trabajos, buscaremos la manera correcta de darlas a conocer a las comunidades.

Origen de la chagra

La primera de estas historias fue contada por los mayores Francisco Díaz y Alicia Díaz, y transcrita por Fernanda Díaz, de la etnia **Cubeo**, clan *Tarabu-aku*.

Relata la historia de un ser poderoso, llamado el amo de los alimentos, autor de todas clases de comida. Cuenta cómo los hijos mayores de este dios le desobedecen y están pasando hambre y trabajos, comiendo solo pepas del monte. El papá manda a uno de los hijos menores a ayudarlos:

(...) El día indicado regresó el viajero y los visitó en el sitio donde trabajaban, pero antes de ir allí fue a la maloca y les dejó comida y chicha. Al llegar junto a sus hermanos, los saludó diciendo: «Hola hermanos, ¿cómo les ha ido?» Al verlo, ellos se sorprendieron y contestaron: «Lo hemos pasado muy mal por culpa de nuestra desobediencia». Al escuchar esto, el visitante les dijo: «Es cierto, ustedes no quisieron escuchar el consejo de nuestro padre y por eso les sucede todo esto». Diciendo estas últimas palabras, abrió la cesta donde llevaba la tina con la chicha y les ofreció, haciéndolos beber hasta embriagarse. Cuando estuvieron ebrios, vomitaron y vomitaron, hasta quedarse privados. Arrojaron todas las pepas que habían consumido. Cuando mejoraron un poco, el viajero les dijo: «Ahora van a demarcar un pedazo de monte, de la extensión de una loma. Van a buscar una leña de madera resistente y van a prender el fogón bien grande, que cuando yo llegue esté ardiendo y resplandeciente». «De acuerdo», respondieron ellos.

Iniciaron su labor, según lo indicado. A la hora señalada, cuando el fogón estaba resplandeciente, llegó el hermano menor y dijo: «Ahora voy a alistarme y a decorarme con los elementos de gran poder de nuestro padre». Dicho esto, sacó la vara mágica y el bastón de mando, que eran en sí los elementos fundamentales para la producción de alimentos. Tomando todos estos elementos, se vistió y tomando en la mano derecha la vara mágica y en la izquierda el bastón de mando les dijo a sus hermanos: «Bueno, ahora sujétense de los brazos y las piernas, fuertemente, y arrójense al fuego». Al escuchar esto los hermanos dudaron un poco, pues no podían matar a su hermano. Escuchando su pensamiento, el viajero les dijo: «No, no me digan eso, por su desobediencia a los consejos de nuestro padre les sucede esto, no lo olviden». Haciendo caso, lo tomaron y lo arrojaron al fuego. Inmediatamente comenzó a arder, quemándose totalmente, lanzando llamas que alcanzaron la altura de los árboles, desplegándose posteriormente a lo largo y ancho de la marcación de la chagra, hasta llegar al punto de partida.

Al terminar, le dijo a su hermano mayor: «Ahora no vayan a venir a ver la chagra, hasta después de cinco días. Al cabo de esto vengán y arranquen la mata que se encuentren en todo el centro de la chagra, sacúdanla en su canasto y plántenla de nuevo en el mismo sitio. Regresen a la maloca y ordenen a las mujeres laborar el cultivo, pero recomendándoles que no vayan a comer nada ni a hacer sus necesidades fisiológicas, hasta que no hayan terminado el trabajo de la yuca. En esos momentos es cuando les haré la próxima visita». Diciendo esto, caminó hasta el centro de la chagra, con su vara mágica hizo un agujero, escupió en él e inmediatamente se esfumó.

El día señalado, el anciano hermano mayor fue a visitar la chagra y se sorprendió al verla completamente sembrada de yuca, estaba ya en su punto de recolección y sin malezas. Siguiendo las recomendaciones del hermano menor, fue al lugar indicado, arrancó la mata de yuca, la sacudió en el cesto y de inmediato el canasto se llenó de yucas, que caían ya sin

cáscara. Luego tomó la planta y la plantó en el mismo sitio. Tomando el canasto de regreso a la casa, cogió una estera hecha con palma de mirití y vació sobre ella el contenido de la cesta. Les dijo a las mujeres «Ahora van a trabajar esta yuca, pero no pueden tomar alimento alguno y mucho menos hacer las necesidades fisiológicas». Dicho esto, se fue a cumplir con otras actividades.

(continúa más adelante...)

Origen de la yuca

La siguiente historia fue narrada por el sabedor Enrique Acosta y recopilada por Rubiela Pereira y Anabel. Narra la historia de origen de la yuca para la etnia **Tariano**.

Todo empezó cuando el Dios Wanalii o Cubay vivía en el cerro de murciélagos (Osó zutiró). La abuela de Wanalii vivía malgeniada con él porque no tenía nada que comer. Un día Wanalii no aguantó más y tomó la decisión de viajar hasta el cerro reventillo que queda arriba de São Gabriel (Brasil). Llegó a ese lugar, donde miró el árbol reventillo que tenía cuatro ramas grandísimas. Por debajo del árbol había una gran cantidad de clases de animales y aves. Como Wanalii fue dios sabedor, él pensó y miró qué más hacer y cómo. Estuvo un buen rato analizando cómo iba ganar las pepas.

Entonces dijo que iba a mirar cuál de las cuatro ramas tenía más pepa para poder sacar, y escogió la ramita que tenía cinco pepas. Wanalii subió y le dijo a todos los animales y aves que iba a sacudir las ramas para que ellos comieran con tranquilidad. Esto lo hizo para que ellos no se dieran cuenta cuando él iba a robar la rama.

Así fue como logró sacarla y en el mismo instante desapareció de ese lugar. Llegó al cerro Osó zutiró y enterró las pepas. Al día siguiente fue a mirar y ya habían crecido las cinco pepas.

De esas semillas se originó la yuca.

La siguiente historia fue contada por María Medellín y escrita por Manuel Alfeno. Cuenta la historia de la yuca para la etnia **Piratapuyo**.

En una maloca vivía una muchacha en período de menstruación, encerrada con tejido de yaripa hacía varios días. En eso llegó un muchacho que ella nunca había visto ni sabía de dónde procedía. Asustada, lo vio acercarse despacio y preguntarle por sus padres. Ella le contestó diciendo que habían ido a recoger pepas de macú. En ese tiempo sacaban almidón de esas pepas que eran amargas. Dentro de su equipaje el muchacho cargaba una olla de barro con chicha y una torta de casabe interminable, que cada vez que sacaba un pedazo volvía a quedar nuevamente relleno.

Ilustración 2

Chagra de hoy en día

Dibujado por: Fernanda Díaz



El muchacho ya había conquistado a la muchacha para que fuera a vivir con él. Le preguntó por el sitio de trabajo de su familia. Fue allá y primero midió el terreno, y ya en la tarde tenía terminado el trabajo. Para festejar el trabajo convidó a sus suegros a probar el casabe y la chicha. El sabor era inigualable, comparado con el casabe que ellos consumían anteriormente.

Ya en la noche el muchacho le dijo a su mujer que no molestara porque iba a estar ocupado trabajando la chagra. La mujer hizo caso y, cuando escuchaba el cuerpo de su marido, sonaba como si se fuera a partir.

Al amanecer fueron a visitar la chagra y vieron que todo ya estaba trabajado y terminado, listo para sacar el producto. Viendo todo esto, que era maravilloso, la suegra no aguantó de tanta felicidad y se orinó. Así hizo originar toda clase de malezas.

El muchacho dio las siguientes instrucciones: si alguien llegaba a pedir semilla, que le dieran sin mezquindad. Así hizo originar las diferentes variedades de yuca que actualmente vemos. Este muchacho trajo de otro mundo esta semilla y por eso los indígenas trabajamos diariamente para conservar un regalo tan maravilloso. A ese muchacho nuestros ancestros lo conocen con el nombre de Boó (dios de la comida).

LA DIVERSIDAD DE LOS CULTIVOS EN NUESTRAS CHAGRAS

Como dijimos, en las chagras se cultivan diferentes tipos de alimentos, y no solo encontramos especies de plantas diferentes (como yuca, plátano, ají, chonque), sino que de cada especie encontramos variedades distintas. Pero además sembramos plantas medicinales y encontramos otras que son silvestres como el carurú, que también usamos en la alimentación.

Cuáles variedades se siembran en cada chagra depende de diferentes cosas, como por ejemplo la etnia y la zona de origen de cada mujer dueña de la chagra. Cada mujer, cuando se casa y va a vivir en la comunidad del esposo, se lleva semilla de la chagra de su familia y, también, puede intercambiar semillas con otras señoras.

¿Por qué es importante que haya diferentes variedades de cada cultivo en las chagras?

Cuando se va a sembrar una chagra nueva, las semillas se clasifican según sus usos. Si una variedad carga bien, se va sembrando, se reproduce, no se deja perder.

Así, cada mujer siembra, cuida y cosecha las semillas de su propia chagra según el conocimiento y el beneficio que obtiene de cada una, porque cada variedad rinde más o menos para diferentes cosas. Por ejemplo, hay semillas que rinden más almidón o más masa. Algunas variedades son especiales para chicha o también hay variedades de yuca dulce que se pueden consumir sin procesar.

Es importante que haya diferentes variedades de cada cultivo, porque unas ayudan a las otras a crecer, a protegerse o a cargar mejor. También porque cada variedad tiene diferente resistencia a las plagas, aguanta mejor el sol o a la humedad. Así, cuando hay mucho verano, o si llueve mucho, no se acaban todos los cultivos.

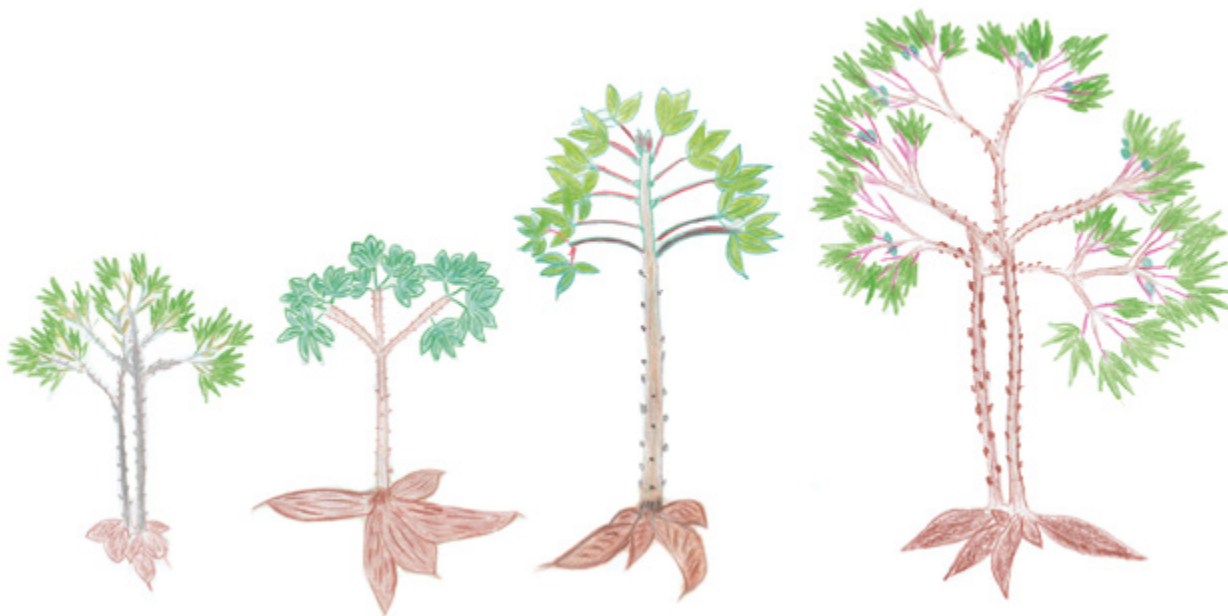


Ilustración 3

Variedades de yuca y sus usos.

Dibujado por: María Elena Medellín,
Rubiela Pereira, Manuel Alfeno.

Variedades de cultivos en las chagras de AATIAM

Categoría	Subcategoría	Especie	Variedades registradas
Cultivo	Alimento	Achira	3
		Ají	5
		Caimo	1
		Caña	6
		Chonque	2
		Guama	3
		Lulo	2
		Maíz	2
		Ñame	8
		Piña	7
		Plátano	11
		Pupuña	2
		Uva	1
		Yuca	94
	Armonización	Coca	2
		Tabaco	1
Medicina	Remedio de yuca	1	
	Medicinal	6	
Silvestres	Alimento	Carurú	1
Total			158

Las mujeres de los comités Ticca prepararon un listado de la mayoría de los cultivos y variedades sembradas en la chagra. Acá vamos a presentar un resumen de todos ellos. También vamos a pensar la mejor manera de compartir los listados completos que obtuvimos con estos trabajos.

Inventarios detallados por chagra

Durante los meses de julio y agosto de 2022, visitamos 28 chagras de las cuatro comunidades (4 en Ceima, 6 en Macaquíño, 4 en Tucunaré, y 14 en Mituseño), junto con la dueña de cada chagra, para realizar un inventario detallado de los cultivos. Las mujeres dueñas de las chagras que visitamos pertenecen a las etnias Cubeo, Curripaco, Desano, Piratapuyo, Tukano y Wanano, y tienen edades que van desde los 23 hasta los 85 años.

Estas visitas nos permitieron complementar el número de variedades identificadas inicialmente y nos ayudaron a realizar algunos análisis y reflexiones. Con esta investigación podemos, por ejemplo, empezar a analizar cuáles son las variedades de yuca más comunes en la zona y cuáles son menos conocidas.

Como podemos ver en las tablas a continuación, hay unas 3 variedades de yuca que se encuentran en la mitad o más de las chagras (yuca de ibacaba, yuca de lapa, yuca de uva), y hay más o menos otras 15 variedades que se encuentran en más de seis chagras.

Este primer ejercicio nos deja muchas preguntas, que puede ser importante responder a medida que vayamos entendiendo mejor lo que nos dice nuestra investigación sobre la diversidad de cultivos en las chagras de la zona. Por ejemplo:

- ¿Qué importancia puede tener el que haya muchas o pocas variedades de yuca en una chagra?
- ¿Qué pasaría si en todas las chagras se sembraran solamente las 5 variedades más comunes?
- ¿Existen diferencias en el número de variedades según la comunidad, la etnia o la edad de la dueña de la chagra?

Varietades de yuca encontradas	Color del tubérculo	Número de Chagras en las que se encontró
Yuca de ibacaba	Blanca	19
Yuca de lapa	Medio amarilla	19
Yuca de uva	Amarilla	14
Yuca de mirití	Amarilla	13
Yuca de cuya	Blanca	12
Yuca wasai	Blanca	12
Yuca de guara	Amarilla	11
Yuca de siringa	Blanca	11
Yuca dulce	Blanca	11
Yuca de sol	Amarilla	8
Yuca waivari	Blanca	8
Yuca de guaracú	Blanca	7
Yuca de inayá	Blanca	7
Yuca dulce de hoja verde	¿?	7
Yuca dulce palmira	¿?	7
Yuca de güío	Amarilla	6
Yuca de piña	Amarilla	6
Yuca de pupuña	Amarilla	6
Yuca de agua	Blanca	5
Yuca de basoti o ananica	Amarilla	5
Yuca de danta	Blanca	5
Yuca de ibacaba	Medio amarilla	5
Yuca de ñame	Amarilla	5
Yuca de vara	Amarilla	5

Varietades de yuca encontradas	Color del tubérculo	Número de Chagras en las que se encontró
Yuca de armadillo	Blanca	4
Yuca de ibacaba	Medio blanca	4
Yuca de largarto	Blanca	4
Yuca de patabá	Amarilla	4
Yuca de umarí propia	Amarilla	4
Yuca de zaíno	Blanca	4
Yuca de almidón	Blanca	3
Yuca de carayurú	Medio amarilla	3
Yuca de ñacundo rojo	Amarilla	3
Yuca de pintadillo	Medio amarilla	3
Yuca de yacaré	Amarilla	3
Yuca de algodón	Blanca	2
Yuca de caimo	Amarilla	2
Yuca de caimo	Blanca	2
Yuca de diablo	Amarilla	2
Yuca de guarumo	Blanca	2
Yuca de ñacundá	Blanca	2
Yuca de ñamura	¿?	2
Yuca de pacú	Blanca	2
Yuca de pava	Amarilla	2
Yuca de san José	Blanca	2
Yuca de sardina	Amarilla	2
Yuca de tallo y hoja rojos	Amarilla	2
Yuca de venao	Amarilla	2



VAUPES.
Un compromiso
de vida.

Territorios de vida

NORMAS Y RECOMENDACIONES PARA TENER UNA BUENA CHAGRA

(...continuación de la historia de Francisco y Ana Díaz)

Las mujeres se quedaron trabajando la yuca, pero por negligencia, desobediencia o simplemente por rebeldía, cometieron errores. Fue así como las mujeres, estando en su trabajo con la yuca, a una de ellas le provocó salir a hacer sus necesidades y desobedeciendo la orden salió de la maloca. Afuera había una gran cosecha de caimo, que era simplemente tentación para probar al género humano. Cuando las mujeres salieron y la vieron, se antojaron y comieron de aquellos frutos. En el interior de la maloca la yuca se llenó de cáscara y comenzó a dañarse. En la chagra ocurrió lo mismo: se dañó. El terreno se llenó de malezas y de espinas; entre las malezas multiplicaron las plagas, las arañas, culebras, alacranes, ciempiés y las ayanaves. A causa de la orina y de las materias fecales de las mujeres, la yuca se rompió, de ahí que hoy en día se madure y se dañe pronto.

Cuando las mujeres entraron en la maloca a continuar el trabajo, se sorprendieron mucho al ver la yuca con cáscara. Asustadas y sin saber qué hacer, se quedaron mirando todo. En ese momento llegó el Dios Cubay, quien ante tal hecho tampoco sabía qué hacer. Viendo la corrupción de la yuca, les dijo: «Yo no les dije que se comportaran de esa manera, mujeres». Y les ordenó que pelaran la yuca. Haciendo caso, empezaron a pelar con sus propios dientes, pero, al pelarlas, sus labios se maltrataron y se pegaron por la goma de la fruta que habían comido.

Al poco tiempo llegó el hermano menor, quien les había obsequiado tanto bien, preguntándoles: «¿Qué tal hermano? ¿Cómo les ha ido?». El anciano respondió, un poco avergonzado: «Mal hermano. Cometí un error, no he cumplido sus recomendaciones». Al enterarse de lo sucedido, les dijo: «Ahora entiendo la razón, el porqué de las cosas. De ahora en adelante, con grandes trabajos y sufrimientos buscarán sus alimentos, tumbarán, quemarán y limpiarán de árboles los terrenos, y luego sembrarán las semillas de yuca en estaca. Van a limpiarla sacando la maleza y corriendo grandes peligros. Serán muchos los sufrimientos que padecerán mientras vivan, hasta el día de la muerte». Diciendo esto, terminó su colaboración y se marchó.

Fue así como aparecieron los sufrimientos, grandes trabajos y muerte que existen ahora en el mundo entero. Si no fuera por la desobediencia de nuestros antepasados, nada de estas penas sucederían. Las personas no envejecerían, periódicamente volverían a rejuvenecer, como los reptiles, cambiarían sus pieles o se cambiarían el vestido viejo por uno nuevo.

Así como nuestros antepasados, nosotros tenemos también algunas normas importantes que debemos obedecer para que las semillas crezcan bien y podamos seguir teniendo comida en abundancia:

Elección del terreno

- Cuando se va a empezar a hacer la chagra, se selecciona el terreno de acuerdo con la semilla que se va a sembrar, definiendo si es en monte bravo o en rastrojo.
- La pareja tiene que ir a conocer y medir el terreno primero.
- Antes de rozar, el hombre tiene que rezar el terreno para evitar contacto con los seres de la naturaleza, prevenir accidentes y no enfermarse. Se trata de pedir permiso a los dueños de la naturaleza para trabajar.

Tumba y quema

- Antes de tumbar se reza para prevenir accidente con ramas o bejucos.
- Para rozar o tumbar el terreno elegido se hace en familia o convite comunitario.
- Se espera a que venga verano cuando termina de tumbar para poder quemar, según las épocas del calendario tradicional. Cuando pasen más o menos cuatro días sin interrupción de lluvia.
- Si la tumba es de monte bravo, hay que esperar cinco o seis meses para quemar, hasta que los árboles grandes y el capote se sequen.
- Si la tumba es de rastrojo, se quema apenas seque.
- Cuando se quema la chagra también se reza, para que quemee bien.
- Afuera, los campesinos y agrónomos tienen los químicos para que los cultivos rindan. Pero el paisano lo que tiene es el rezo.

Siembra

- La mujer, junto con el hombre, comienza a clasificar las semillas después de la quema de la chagra. Calculan cuántas semillas van a usar, tanto de yuca como de piña, plátano y otros cultivos.
- Después de sacar o cortar la semilla espera casi cuatro días hasta que la semilla germine, y así las yucas cargan de gran tamaño. Algunas mujeres prefieren no esperar a que germine, sino que siembran de una vez.

- Primero planta las semillas de yuca, después siembra ñame, caña, achira y otros productos.
- Muchas mujeres siembran hierbas especiales (remedio de yuca) junto a la semilla de yuca para que la siembra sea productiva.
- La chagra recién tumbada y quemada hay que sembrarla en la mitad, o en las cuatro esquinas, para que no salgan rápido las malezas o hierbas.
- El sabedor hace un trabajo cuando se pudre o cuando no nace la yuca. Es un trabajo por medio del espíritu, con la tierra de la misma chagra y el nombre ancestral de la señora.

Mantenimiento y tareas frecuentes

- La mujer no puede salir a la chagra cuando está con el periodo.
- Hay que hacer desyerbe y control de plagas casi todo el tiempo de crecimiento de los cultivos.
- Hay que hacer hogueras para que las matas de yuca levanten grandes y buenas.
 1. Luego de hacer cada hoguera, se debe abonar la yuca sembrada.
 2. En el sitio de cada hoguera hay que sembrar ají, ñame, achira dulce y simple y caña.
 3. No se deben quemar las hojas ni el tronco de las yucas en las hogueras.
- Se hace la prevención con carayurú para salir a la chagra en los primeros días del mes cuando está la luna nueva. Esa prevención dura todo el mes.
- Hay que echar bien la yuca al canasto. La mujer tiene que utilizar bien el canasto, no cargarlo en otras partes del cuerpo sino en la cabeza

Cosecha

- La cosecha depende de la chagra. Si es de rastrojo, la cosecha se da aproximadamente a los seis meses. Si es de monte bravo, demora ocho a nueve meses, dependiendo del crecimiento de la yuca.

RECOMENDACIONES EN LA TRANSFORMACIÓN Y PREPARACIÓN DE ALIMENTOS

- No comer al rallar.
- Al exprimir la masa, tiene que sacar bien el almidón.
- Después de exprimir, lavar bien el borde del platón.
- Hay que botar lo más pronto posible la manicuera después de exprimir.
- Lavar bien la olla en la que se cocina la manicuera, y lavar la espuma al borde de la olla y no comérsela.
- Cuando se está exprimiendo, hay que lavarse las manos.
- No comer el casabe que está encima del tiesto.
- Barrer y botar la basura.
- No meter la leña al fogón con los pies.
- Los niños y niñas no deben pararse en la puerta.

El proceso de investigación sobre nuestras chagras ha sido una experiencia que nos ha ayudado en varios aspectos:

Por una parte, nos ha mostrado una manera nueva de reencontrarnos con nuestro conocimiento tradicional, conversando con los sabedores, escuchando y aprendiendo de las historias de origen según la tradición de cada etnia.

Caminar por las chagras y compartir conocimientos con otras señoras, nos permitió conocer nuevas variedades de cultivos además de los que cada una conocía de su propia chagra, y nos ha ayudado a darnos cuenta de todas las cosas que sabemos.

Pudimos reflexionar acerca de cómo eran las chagras de antes, llenas de cultivos y bien trabajadas. Hoy vemos que muchas cosas se van descuidando, que algunas mujeres ya no tienen el mismo ánimo de trabajar, que van adquiriendo otras costumbres (como el uso de celulares y la televisión) y que le tienen miedo al sol.



Queremos que nuestras hijas se motiven y sigan aprendiendo y poniendo en práctica nuestra tradición en las chagras, que son la base de la vida de nuestras comunidades. Esperamos que esta manera de trabajar e investigar pueda servir de ejemplo para continuar aprendiendo y enseñando, para seguir reflexionando y analizando todos los aspectos que como mujeres y comunidades necesitamos para nuestra alimentación.



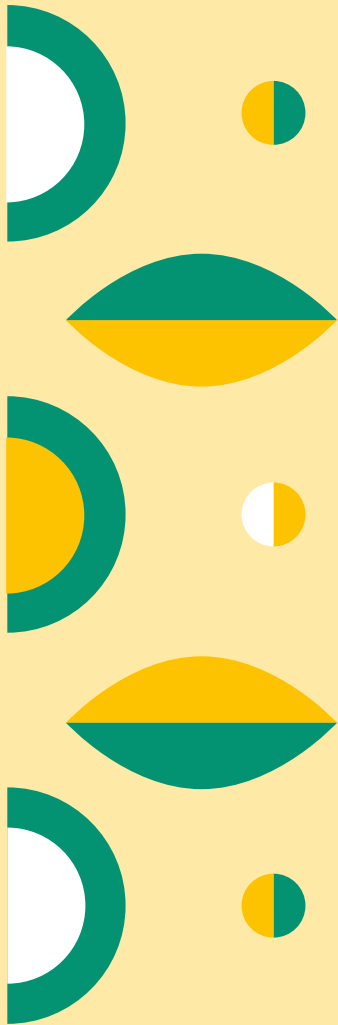


Territorios
de Vida

AGUARDIENTE
LLANERO

Ron
San Martín
Añojo

JAPAN
DISTRICT
289



CAPÍTULO 2

LA MALOCA TRADICIONAL

Equipo de trabajo: César Ramírez, Rafael Fernández, Juan Camilo Sánchez,
Edgar Murillo, Eduard Hernández, Sergio Gutiérrez, Henry Pereira.

Antiguamente la vivienda era una sola maloca grande en donde todas las familias compartían los alimentos, los productos de las chagras y de la cacería. Había un gran sabedor dentro de la maloca que impartía conocimientos sobre todos los aspectos necesarios para que subsista la vida, enseñaba sobre la interacción con la naturaleza, la importancia de todo lo que nos rodea: los alimentos, los animales, las plantas y el agua.

Este conocimiento ancestral era transmitido oralmente mediante las palabras del sabedor, y desde los padres a sus hijos. Las normas y enseñanzas ayudaban a que todas las personas respetaran el territorio y usaran con conciencia todos los regalos que recibimos de nuestros ancestros. Los materiales que usamos para la construcción de la casa y los objetos de uso diario como canoas, remos, canastos, escobas, balayes, coladores son extraídos de la misma naturaleza, por ello, el cuidado de la naturaleza es muy importante.

Antiguamente, todos los materiales primordiales para la construcción de las malocas como las hojas de uví, el caraná, el bejuco, las pachucas y las cáscaras de carguero eran usados de manera correcta y esto se reflejaba en la abundancia de los materiales. El buen manejo y conservación se notaba, y siempre tuvimos suficiente material para todos nuestros trabajos.

Hoy en día nos vemos frente a una nueva realidad: cada familia de la comunidad vive en una casa diferente. Ahora las malocas ya no se usan para vivir en ellas, si no como un espacio para las ceremonias o las reuniones comunitarias. Muchas de las casas familiares son en tabla aserrada y con techo de zinc, aunque todavía usamos materiales tradicionales para armar, encerrar y techar nuestras cocinas.

Algunas comunidades se han organizado para construir nuevas malocas usando las técnicas tradicionales que heredamos de nuestros abuelos. A veces algunas entidades o proyectos nos apoyan y ayudan a financiar una parte de los materiales o la mano de obra para hacer maloca, pero antiguamente esto no existía: eran las mismas comunidades las que se unían para coleccionar los materiales, limpiar el terreno, armar el esqueleto, techar y encerrar la maloca.

Hoy queremos mantener viva la tradición de construir una maloca, pues sigue siendo un elemento muy importante para fortalecer nuestra cultura y nuestro territorio. Por eso queremos que este tema sea parte de nuestro Plan de Manejo Tradicional, pues queremos que nuestros hijos y nietos puedan continuar teniendo malocas y haciendo sus casas. Para ello necesitamos preservar los conocimientos y cuidar las especies que nos dan los materiales para su construcción, conocerlos y manejarlos bien.

En este capítulo vamos a explicar un poco del conocimiento sobre las malocas, los materiales que se usan, y dar algunas recomendaciones sobre la cosecha y el manejo especialmente de las hojas de techado (uví largo, uví corto y caraná).

LOS MATERIALES PARA CONSTRUIR LA MALOCA

Con el equipo de los comités Ticca, algunos protectores territoriales y el apoyo del sabedor Rafael Fernández, hicimos un primer listado de los elementos que conforman una maloca y los materiales necesarios para construirla:

Tablas de materiales para construir una maloca

Sección	Nombre del elemento	Especies usadas
Materiales para el encerrado		
Pared	Pared frontal	1
	Soporte de yaripa	1
	Pared lateral	1
Pintura	Pintura amarilla*	1
	Pintura blanca*	1
	Pintura roja	1
	Pintura negra	1
	Leche de wansoco	1
Frontal	Triángulo de ramo (escudo)	1
Puerta	Puerta	2

* Mineral

Sección	Nombre del elemento	Especies usadas
Materiales para la estructura		
Amarre	Bejuco de amarre	1
	Bejuco cola de nutria	1
	Corteza de amarre	2
Columnas	Poste estantillo	3
Esqueleto	Solera	2
	Vara	4
	Rey	1
	Viga	1
	Cumbrera o caballete	2
Materiales para el techo		
Cumbrera	Tejido de ramo	1
	Capa de platanillo	1
	Capa de patabá	1
Cobertura	Caraná	1
	Cumbrera o caballete	1
	Uví pequeño	1
	Uví largo	1
Soporte	Listones de pachuva	1
Otros materiales		
Interna	Yerao para turí	1
	Bancas	1
	Palo de breo	1

Especies de plantas para construir la maloca

Especie de planta	Partes de la planta que se usan	En dónde se encuentra	Elementos de la maloca en que se usa
Acaricuara (yapechimuku-)	Tronco	Monte bravo, orillas de los ríos	1
Achiote (mujariyo cu-)	Fruto	Casas	1
Árbol pinaipapijke	Corteza	Rebalses	1
Arenillo (cabo ku-)	Tronco	Monte bravo	3
Arrayán (jiadabi puru-ria)	Tronco	Humedales y rebalses	1
Bejuco de amarre	Bejuco	Monte bravo y rebalses	1
Bejuco de nutria	Bejuco	Rebalses	1
Carguero (carukuu)	Corteza / Tronco	Monte bravo y rastrojos	5
Wansoco (wajocacu-)	Leche	Monte bravo	1
Loiro (jiadoku-)	Tronco	Monte bravo	2
Molinillo (durigu-)	Tronco	Monte bravo	1
Palma de caraná (china ñu)	Hojas	Caranazales	1
Palma de choapo (ñoweñú)	Tallo	Monte bravo	1
Palma de pachuva (ñopoñe)	Tallo	Humedales y rebalses	2
Palma de patabá (cojañe)	Hojas	Humedales y rastrojos	1
Palma de ramo (yapó ñi)	Hojas	Sabanetas	2
Palma de uví (wachí joarilloa)	Hojas	Monte bravo y rebalses	2
Palma de uví pequeño (mui yoa)	Hojas	Monte bravo	1
Palma de yaripa (pipiye)	Tallo	Monte bravo y rebalses	3
Palo baboso (tuaku-)	Tronco	Monte bravo y rastrojos	1
Platanillo (oñe)	Hojas	Rastrojos	1

Cuando revisamos ese primer listado, nos dimos cuenta de que usamos materiales de por lo menos 21 especies de plantas que crecen en diferentes partes de nuestro territorio. Algunas de ellas nos ofrecen más de un tipo de material para construir nuestras casas y malocas según la parte que se use (por ejemplo, tallo, corteza, hojas, frutos). También analizamos que la misma planta es necesaria para elaborar diferentes elementos de la maloca ([ver la tabla de la página anterior](#)).

Esto también nos pone a pensar en la importancia de cuidar los diferentes lugares que tenemos en el territorio. Por ejemplo, en el *monte bravo* se encuentra la mayoría de los materiales (13), lo cual hace que sea un tipo de vegetación muy importante. Pero también hay lugares muy específicos como las *sabanetas* y los *caranazales*, que son los únicos «ecosistemas» en los que crecen ciertas palmas importantes.

¿Qué pasaría con el uso de estos materiales si alguno de estos espacios se transformara completamente? ¿Conocemos ejemplos de materiales que antes estaban, pero que ya no se consiguen en el territorio?

LAS HOJAS PARA TECHADO

Hace mucho tiempo, nos cuentan nuestros abuelos, las personas no tenían casas ni lugares donde pasar la noche, eran como forasteros. Vivían como si fueran animales. A veces construían unas chozas o mitasavas en los sitios de caza y pesca. Luego aparecieron los primeros aprendices de payé, que descubrieron las tres clases de hojas para construir maloca: el uví largo (wachi), el uví corto (muyoa) y el caraná (chinabo).

Con el equipo que se encargó de estudiar el tema maloca se definió priorizar la investigación en las hojas usadas para techar. Se discutió que tradicionalmente, para varias etnias, el uví largo es la hoja más usada, pero como escasea en algunas partes, a veces se pueden usar también el uví corto y el caraná. Pero en general cada etnia y cada comunidad puede utilizar el material que esté más disponible en su territorio.

Estos tres materiales son resistentes y todavía se encuentran en el territorio de AATIAM, pero muchas veces son extraídos sin control. Por eso es importante tener un plan de manejo para estos materiales.

Tipos de hojas que se usan para techar

<p>1 Hojas de ibacaba. Se usan para la cumbrera de la maloca, tejido con dos ramos.</p>	<p>2 Hojas de platanillos. Se usan dobladas en la segunda capa de la cumbrera.</p>
<p>3 Ramos grande y pequeño. Se usan para tapar el triángulo de la pared frontal de la maloca. Antes se utilizaban ramos tejidos en las paredes de la maloca, cuando no se encontraba corteza de carguero. El ramo largo se usa para hacer coronas para danza.</p>	<p>4 Hojas de patabá. Se usan para mitasava, como vivienda temporal. Atrae muchos gorgojos y se pudren muy rápido. Además, se usan para la cumbrera de la maloca, cuando no hay palmas de ibacaba.</p>
<p>5 Caraná. Para entechado de la maloca, y en la actualidad para cocinas o vivienda normal. Se hacen amarres a los listones de pachuva.</p>	<p>6 Ramo de monte seco. También se puede usar como los otros para tapar la parte frontal superior, y tejido para la pared.</p>
<p>7 Uví largo. Es uno de los materiales primordiales para la construcción de vivienda y maloca.</p>	<p>8 Plantas cercanas al caraná: Wansoco de tominejo Wansoco de sabaneta</p>
<p>9 Uví corto. Material para entechado de la maloca, en tejido.</p>	<p>10 Wasái de camarón. Para tapar la parte frontal de la maloca.</p>



El uví largo – Wachi

Nos cuenta nuestro abuelo y sabedor que antiguamente la hoja de wachi (uví largo) era desconocida. Hace mucho había muchos aprendices de kumú. Uno de ellos salió de paseo y se encontró una gente que en realidad no eran personas sino «diablos» jaireva. Pero como él era aprendiz de kumú, ellos se le presentaron como personas.

Ellos vivían en una casa enorme y bonita y el aprendiz entró a visitarlos. El jefe de la familia le dijo al joven payé «aquí está mi hija, y usted que también es joven, puede convivir con ella». El jefe le manifestó «conozco a su familia y sé cómo viven, y por eso le enseño a usted la forma como vivimos acá, la casa, los materiales que usamos». Entonces le habló de la hoja de wachi, le explicó para qué sirve y cómo se debe usar.

Las personas humanas vivían en chozas construidas con hojas de ibacaba o patabá y el aprendiz de kumú descubrió esas cosas tan hermosas que existían en el lado oscuro. Y así fue como comenzó a contarles a otros que las hojas de wachi sirven para la construcción de la maloca y también comenzó a construirla.

El origen del wachi no es de las personas sino de los diablos jaireva, que son los abuelos de los zancudos. Por eso los diablos siempre deambulan donde hay wachi, y en estas zonas también hay bastantes zancudos.⁴

El wachi se encuentra en las zonas de humedales. Desde pequeño tiene los ramos de hojas, que con el pasar del tiempo crecen. Su crecimiento es rápido y alto porque las raíces penetran en el suelo. La palma llega hasta una altura de ocho metros, y las hojas miden aproximadamente cinco metros. Las hojas se pueden rajar por la mitad para su uso, pero algunas personas también las usan enteras.

Las palmas deben tener una altura determinada para que las hojas sirvan, porque mientras más altas se dejan crecer, las hojas se vuelven pequeñas y no se les da un buen uso.

La única ave que lo trastea es el llamado *bien parado*, que se traga las pepas y las vomita en otros lugares como los humedales.

⁴ Historia contada por el sabedor Rafael Fernández. Transcrita por Juan Camilo Sánchez y César Ramírez, y adaptada por C. Amaya y J.M. Rosso.

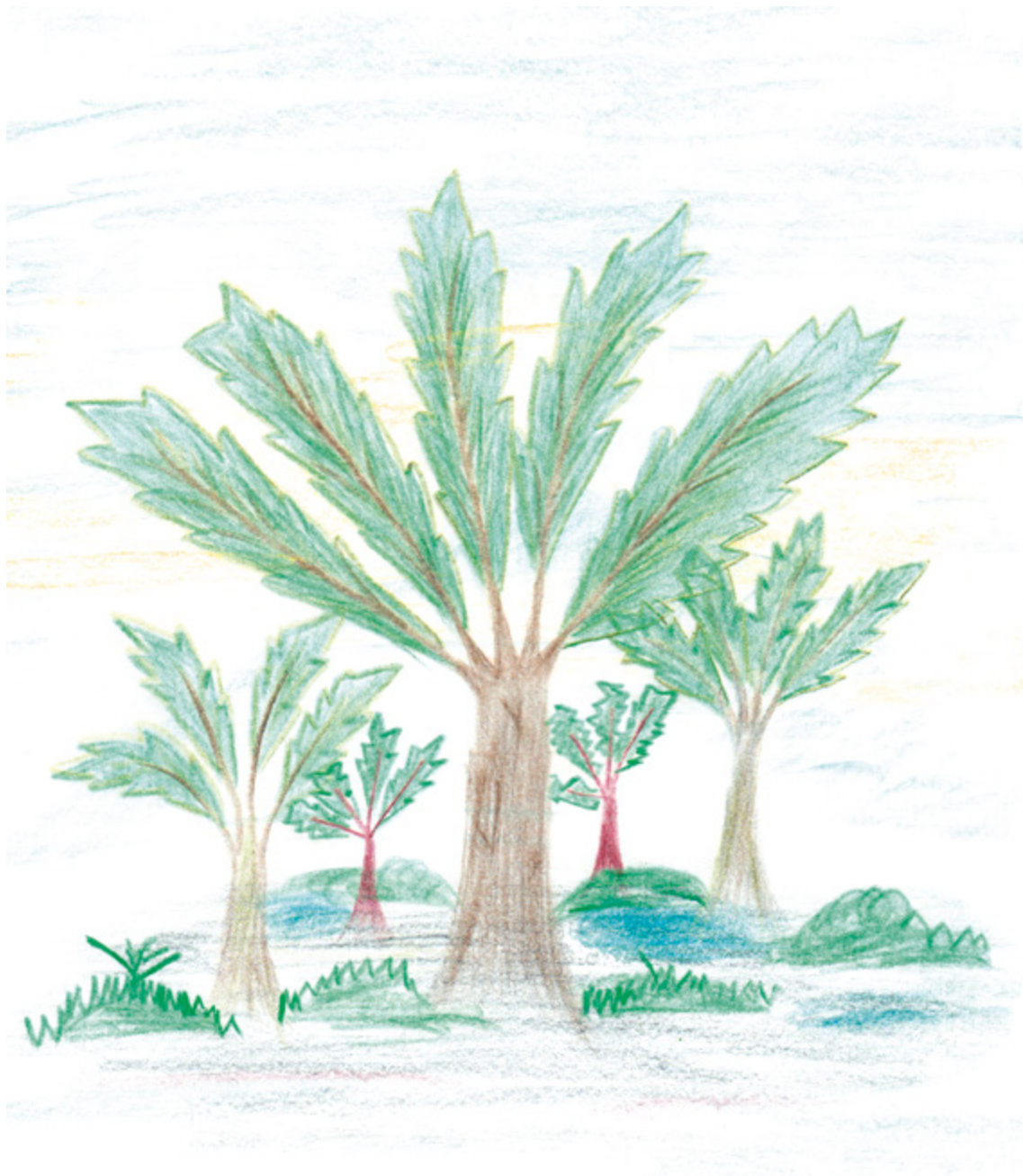


Ilustración 4

Palmas de uví largo.

Dibujado por: Eduard Hernández.

El uví corto – Muiyoa

Nos cuenta nuestro abuelo y sabedor que un día un joven recién casado se fue para el monte con su mujer y en el camino se encontraron con una pareja: el Coenoupacu (madremonte) con su señora. Estando allí el macho madremonte le dijo «Pacomá, usted tiene una mujer muy joven, yo también tengo una mujer jovencita», y les propuso intercambiar de pareja por una noche. «Usted ande con mi señora y yo con su señora» manifestó el Coenoupacu. Esa noche se intercambiaron, y así el macho madremonte hipnotizó a la mujer, la envolvió en catarijana y se la llevó, la mató y se la comió.

Mientras tanto, la mujer del Coenoupacu con las mismas intenciones de comerse al joven, le decía que se encimara en ella para así hipnotizarlo y ser festín de la madremonte. Insistió mucho, pero no pudo convencer al muchacho, y él no sabía qué hacer con la hembra madremon-te, no sabía cómo matarla. Entonces comenzó a mezclar curare, veneno tradicional (jiiimá), en las frutas de comida de la madremonte y la mató.

De ahí, después de matarla, se fue siguiendo al macho madremonte, y llegó hasta el sitio donde ellos vivían, en donde abundaban las hojas de muiyoa, y le hizo la misma operación de envenenarlo con el curare. Así fue como tuvo la libertad de andar mirando las casas que tenía el Coenoupacu, y descubrió que tenía dos casas: una casa con tejido tipo brazos de cangrejo camicaveboa, y otra casa tejida haciendo nudos con la misma patica de la hoja pimboa.

Y así, el joven regresó donde su familia, y con lo que descubrió en la casa del Coenoupacu hizo la construcción, con la misma estructura como la tenía el madremonte. En realidad, ellos sí conocían las hojas de uví, pero no sabían cómo usarlo en tejidos. Es así como descubrieron la forma de tejer y hacer uso del uví corto.⁵

El muiyoa o uví corto, es un material que se encuentra en las zonas secas, más exactamente en las cabeceras de caños y cerros. El largo de las hojas es de aproximadamente un metro y medio y la altura máxima hasta cinco metros. El crecimiento de las hojas para su uso es de aproximadamente un año. Se usan hojas delgadas del cogollo, para facilidad del tejido. En su etapa de madurez, las palmas tienen frutos que son consumidos por animales como roedores y aves, que ayudan a sembrar las semillas.

Son propias hojas de uví, las más originales dentro de las palmas, por lo que no atraen gusanos o gorgojos que son los que destruyen las hojas. Los ancestros construían sus casas con estas hojas.

⁵ Historia contada por el sabedor Rafael Fernández. Transcrita por Juan Camilo Sánchez y César Ramírez, y adaptada por J.M. Rosso



Ilustración 5

Palmas de uví corto.

Dibujado por: Edgar Murillo.

El caraná – Chinabo

Nos cuenta nuestro abuelo y sabedor que antiguamente había un señor llamado Arucuibo (pajuil culiblanco) que vivía en un sitio de arenal, donde existía el chinabo (caraná) y era el dueño de todo eso en ese entonces.

Un joven payé aprendiz que inhalaba cáscaras de sabiduría se encontró con la hija de Arucuibo y estando con ella decidió hacer visita al suegro. Entonces ella lo llevó. La casa del suegro era como el vientre del pajuil. Estando el joven payé acostado en una hamaca hecha por el mismo Arucuibo, fabricada de las mismas fibras de palmas de caraná que se desprendían desde la cumbrera, miró hacia arriba y vio en la cumbrera las figuras que en ella se reflejaban, que eran los tejidos del pajuil. También vio la estructura que era como las costillas del pajuil, y así el aprendiz descubrió la forma de la construcción y el techado de una maloca o casa con hojas de chinabo.

El aprendiz de payé, que en este lado humano vivía en una choza «ucu» sencilla, le cuenta a sus padres: «el papá de mi mujer vive en una casa hecha de caraná con tejidos de esta forma». Y así, en cada recorrido que hacía el joven payé a donde el suegro pajuil, les detallaba a sus familiares que el señor Arucuibo vivía en una casa en buen estado. Y comenzó a hacer la construcción de la maloca para que la gente de hoy en día pueda vivir en buena casa, porque anteriormente vivían en chozas y eran forasteros.⁶

Las palmas de caraná crecen en las zonas de humedales y arenales. Tienen la raíz de color amarillento y barbas en la base de las hojas, pero no tienen espinas. Las hojas ovaladas pueden medir de uno a uno y medio metros de largo, y tienen unas hojas alargadas que están todas pegadas hasta unos cincuenta centímetros de su nacimiento, y luego se dividen en hojas delgadas; esta primera parte, antes de separarse, es la que ataja el agua.

Su crecimiento es lento porque las raíces no llegan hasta la tierra, sino que están encima de los musgos, a diferencia del mirití que crece muy rápido pues sus raíces llegan hasta la tierra donde los nutrientes les ayudan a crecer.

Las palmas de caraná se rodean de las matas de cabo de hacha que tienen una altura muy baja. También cerca de los palos de algodón, palos de wansoco de sabaneta y de tominejo. Los animales que permanecen allí son los araguatos, el pajuil negro, el coconuco, el colimocho, el oso palmero, y la pantera negra.

⁶ Historia contada por el sabedor Rafael Fernández. Transcrita por Juan Camilo Sánchez y César Ramírez, y adaptada por C. Amaya y J.M. Rosso.



Ilustración 6

Palmas de caraná.

Dibujado por: Juan Camilo Sánchez.

El paujil *arucui* es quien vive en las zonas de los caranazales, es el dueño del caraná. Es un ave de lugar seco y limpio; cuando llueve es la única ave que no se restriega su cuerpo y las alas, porque no se moja, mantiene seco porque vive debajo de las palmas mientras que las otras aves no tienen cómo escampar del aguacero. Él come los frutos y los dispersa en zonas de arenales.

NORMAS Y CUIDADOS PARA EL USO DE LAS PALMAS

Antes de empezar

- Para todos los materiales, antes de cortar o extraer, el sabedor hace un rezo preventivo con tabaco, carayurú, caraña, con el fin de esconder el alma de los diablos dueños de las palmas, para que los cuidadores de la naturaleza no aparezcan y hagan daño a la persona. También para que en el recorrido no haya lluvia, serpientes, arañas.
- Hay que calcular muy bien la medida de la casa que se va a hacer, para saber la cantidad de material que se necesita y no cortar más de lo necesario.
- Cuando se cortan las hojas y se amarran en bultos, nunca se deben dejar bultos de sobra amarrados, pues toman la forma de un ataúd. Así es la forma en que los dueños de las palmas cobran por el exceso y el desperdicio, por no cumplir con las normas de uso adecuado.

Para el corte y la extracción

- La maloca o casa siempre debe tener la estructura lista, o sea esqueleteada, antes de ir a sacar la hoja para techo.
- Las hojas se cortan en tiempo de luna menguante para prevenir el gusaneo.
- Las hojas se cortan en el tiempo de armadillo, más o menos en agosto, cuando las chicharras cantan, porque las hojas están jechas o maduras y aptas para el corte. No es conveniente el corte en tiempo seco porque la mata se puede secar.
- No tumbar palmas adultas que estén echando semilla. Para llegar a la edad de echar flores y pepas, las palmas se demoran mucho tiempo en crecer (el caraná, hasta 20 años o más). Si se tumban, se pierde la semilla para que los animales puedan sembrar nuevas palmas y con el tiempo se acaba el material para construir.

- En el corte siempre se deja como mínimo el cogollo y dos o tres hojas de soporte como fuente de alimentación para las palmas. Así pueden seguir creciendo y dar nuevas hojas en el futuro.
- El corte de las hojas debe hacerse de forma diagonal, de adentro hacia afuera, para evitar que el agua filtre por donde se hizo el corte y se pudra la base.

Para cargar y transportar

- Los bultos amarrados no se deben desperdiciar en el lugar de su extracción. Si se hace, cobra con la vida.
- Para cargar **uví** se colocan cinco o más hojas enteras para cada lado, según el cargador, para evitar el peso excesivo y para equilibrar el peso. Los amarres para el bulto se hacen con tejido en hojas de patabá, para que queden bien sostenidas y no se dañe la hoja. Al terminar se carga en la espalda o en un sostén.
- Los bultos de **uví**, después del amarre, siempre se paran en un sostén de palos que van de soporte para evitar el estancamiento de agua en caso de que llueva. Esto también evita mayor peso a la hora de trastear los bultos.
- Hay que tratar de no arrastrar las hojas cuando se carga ni en el sitio de construcción.
- Las hojas de **caraná** se rajan en dos o más partes para cargar menos volumen. A veces también se raja el **uví** largo por la mitad.
- El **caraná** se carga en bultos de a 30 pares para un lado y 30 pares para el otro. De una hoja mediana salen 2 pares (4 pedazos). De una hoja grande salen 4 pares (8 pedazos) aproximadamente. El bulto se amarra con la misma vena o fibra del **caraná**, con corteza de carguero o con palo de algodón.

Construcción o tejido

- En la construcción del techo, el tejido tiene que ser uniforme y estar bien alineado.
- Con la maloca ya esqueletada, la pachuva debe ser cortada. Cuando llega la hoja, se amarra la pachuva.
- El inicio del tejido se debe pensar según la ubicación de la maloca y teniendo en cuenta la dirección del viento.
- Para el **caraná**: se amarran las hojas comenzando líneas de abajo hacia arriba.

- Para el **uví largo**, como la hoja es bien larga, se gasta menos pachuva (4 por hoja).
- Es mejor usar bejuco de amarre de la orilla del río, que es bien delgado, no rajarlo. Si es más grueso, sí se raja.
- Para **uví corto**, se colocan las perchas de arriba hacia abajo. Hay que tejerlo abajo en el suelo y luego se sube.
- En la cumbre primero van las palmas de ramo tejido, luego una capa de platanillo, luego las hojas de patabá o inayá, pero mejor usar las hojas de ibacaba que no tienen gusanos, mientras que las otras sí.
- Al terminar el tejido se hace la prevención para que no se reproduzcan insectos, como chinches, que afectan la salubridad de los que viven en la casa. También hay que ahumarlo.

Para el mantenimiento de las construcciones

- Ahumar continuamente la casa para evitar que los gusanos parecidos a los mojojeyes coman las hojas, los tallos se pudran rápido y se dañe el techo muy pronto. Es por eso por lo que cuando se toma chicha, al día siguiente bajan los gorgojos *piadaboda* diciendo «yo también bajo a comer de lo que le sobra a mi nieto».
- La leña se debe rajar afuera de la maloca. Tampoco se deben partir varas o palos dentro de la maloca, porque les puede hacer daño a los sabedores que rezan.

REFLEXIONES SOBRE UN PROYECTO DE MALOCA

Como hemos mencionado, nuestro Plan de Manejo Tradicional tiene la intención de ayudarnos a reflexionar sobre situaciones que no respetan las normas tradicionales y que pueden afectar la manera en que vivimos o dañar los regalos que heredamos de nuestros antepasados. Algunas de estas situaciones generan conflictos entre nosotros o hacen daño a los lugares y a otros seres con los que compartimos el territorio y de los que obtenemos los elementos básicos para vivir como indígenas.

Por eso quisimos hablar acá de una de estas situaciones, que se desarrolla en una de las comunidades de AATIAM, en la que una entidad externa propone construir una maloca que sirva para realizar eventos culturales y comunitarios. En principio, un proyecto así es una oportunidad de ingresos para las familias de la comunidad, pues genera empleo en la construcción y la recolección de materiales, y más adelante puede permitir que las personas de la comunidad puedan vender alimentos o artesanías para las personas que asisten a los eventos.



Así, las personas de esta comunidad se pusieron a recolectar materiales que se usarían en la maloca, los cuales serían pagados por este proyecto. Sin embargo, por alguna razón comenzaron a cortar las hojas de caraná para el techo, sin que el terreno en el que se va a construir la maloca estuviera limpio ni tampoco se hubiera construido el esqueleto de la maloca.



Durante las expediciones que realizamos por los caranales cercanos a esta comunidad, pudimos darnos cuenta de que habían hecho un esfuerzo grande para cosechar las hojas, unos 400 o 500 bultos de caraná que transportaron hasta la comunidad; pero la mayoría de esos bultos están arrumados y expuestos al sol y al agua. También encontramos muchas hojas desperdiciadas, así como bultos armados y abandonados en el caranazal.

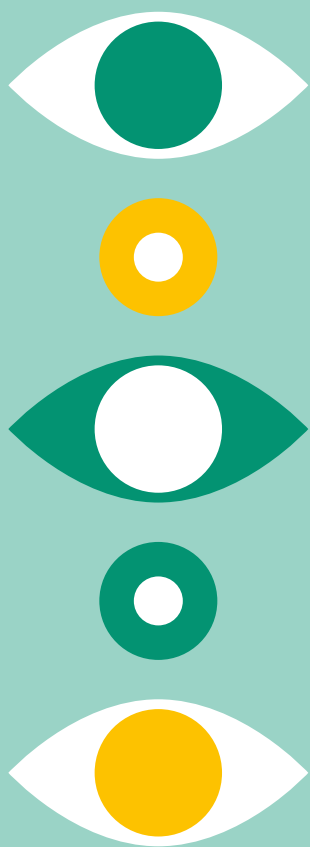
Tal vez lo más grave que encontramos fue que cortaron para sacar hoja palmas adultas con racimos de pepa. También sacaron las palmas jóvenes a las que se les cortaron las hojas sin dejar el cogollo y las hojas de soporte, por lo que se secaron.

En este caso, el daño ya está hecho. Muchas de las palmas del caranazal están dañadas, las hojas recolectadas se van a perder, y toca volverlas a sacar cuando la maloca esté esqueletada. Pero de todas formas creemos que esta situación es una oportunidad para reflexionar y aprender sobre la manera correcta de desarrollar proyectos como comunidad.

Entonces, queremos compartir varias reflexiones con la intención de que en el futuro podamos corregir y organizarnos mejor:

- 1. Necesitamos organizarnos como comunidad.** El ingreso económico que nos puede dejar un proyecto no puede volvernos ambiciosos. Aunque la entidad que financia quiera realizar las actividades en unos tiempos determinados, debemos ponernos de acuerdo con ellos para que entiendan que todas las cosas tienen un tiempo correcto, y que los materiales deben extraerse cumpliendo las normas tradicionales.
- 2. No desperdiciar.** Es necesario calcular muy bien las cantidades que se van a necesitar y definir con precisión en qué momento se debe sacar la hoja para que no se pierda.
- 3. Es importante hacer una extracción ordenada.** Los equipos de trabajo de la comunidad deben estar bien coordinados para sacar la hoja en los lugares más adecuados y respetando las normas de corte, transporte y almacenamiento, para que el material no se agote y podamos seguir teniéndolo en el futuro. Es importante que las autoridades y líderes hagan una verificación de los trabajos.

Esperamos que estas recomendaciones les sirvan a las autoridades tradicionales y a los líderes de los proyectos para planear mejor las actividades y ayudar a organizar a la comunidad, para que los beneficios de los proyectos les sirvan a todos y para que el territorio siga teniendo todo lo que necesitamos.



CAPÍTULO 3

LA CEREMONIA O FIESTA TRADICIONAL

Equipo de trabajo: Manuel Alfeno, Raúl Fernández, Rafael Fernández, Duván Gutiérrez, Efraín Serrano, Jacinto Ramírez.

Nuestros abuelos realizaban las ceremonias como un agradecimiento a la madre naturaleza por darle a la gente todo lo que necesita para vivir. Así las personas colectan productos como animales, pescado y frutas y los ofrecen como un regalo para que la naturaleza se ponga contenta. También hacían ceremonias a la madre de la yuca, porque ella se sacrificó para que surgieran diferentes variedades de yuca y productos de la chagra. Por eso el hermano mayor de la madre de la yuca comenzó la ceremonia en honor a ella:

El Dios Kari (Cubay) tenía una hermana menor. La niña se entretenía dentro del terreno, en la mitad de una chagra. La niña le dijo «cuando el sol caliente, tumbé este pedacito, ojalá que yo quede en el centro». El Cubay fue a mirar y con solo ver cayeron todos los palos alrededor de ella. Al ver esto, él regresó nuevamente a la chagra, pero regresó sin nada, furioso porque no comió casabe del hermano y porque también había perdido a su hermana.

Al día siguiente el sol calentó demasiado. Al mediodía colocó el bastón de mando en la mitad de la chagra donde había enterrado a la hermana y, al sacarlo, se comenzó a prender candela. En ese momento Cubay salió a correr con la candela detrás y, cuando volteó a mirar, todo estaba quemado. Con la última llamarada sonó una explosión, que era la señal de la hermana. Después de este trabajo regresó nuevamente para la casa. El muchacho mantenía con casabe y fariña pero no le daba al hermano. Al día siguiente fue a visitar la chagra y vio que la semilla ya había crecido. La explosión de la muchacha se convirtió en toda clase de productos de la chagra. De ahí regresó nuevamente hasta la casa. Luego creó una tinaja con chicha y encima cubrió con casabe. Empacó una catarijana llena del producto de la chagra, con esto realizó Dabucurí al hermano mayor y realizó la primera danza en honor a la hermana como agradecimiento. El menor comenzó a enseñar las danzas al mayor, que era muy ignorante. Luego llevó a su hermano con su señora para la chagra. Cuando llegaron, la chagra ya estaba para cosechar, así que el hermano mayor comenzó a utilizar la chagra.⁷

Así nuestros abuelos comenzaron a practicar la cultura y la ceremonia, en compañía de los dueños de la naturaleza. Al danzar con ellos y compartir juntos las diferentes ceremonias, la naturaleza en agradecimiento da los productos para los próximos años. Las ceremonias ayudan a ir conservando y sosteniendo la naturaleza, y a la vez, viviendo la cultura.

Los dioses originarios viven entre nosotros espiritualmente, por eso se conserva la vida en cada uno de nosotros. Las ceremonias van encaminadas con las danzas, los instrumentos y los objetos espirituales. Son especiales para cada etnia y cada clan.

⁷ Historia contada por el sabedor Rafael Fernández. Transcrita por Efraín Serrano, y adaptada por J.M. Rosso.

EL CALENDARIO TRADICIONAL DE CEREMONIAS

Nuestros ancestros no tenían relojes ni almanaques para medir el paso del tiempo. Ellos seguían las señales de la naturaleza para guiarse en el cambio de las épocas, y así mismo iban teniendo idea de cuándo era el momento de realizar diferentes actividades como tumbar o sembrar la chagra, rebuscar hormiga o pescar en piracemo. Así mismo, las ceremonias tradicionales tenían una época adecuada para realizarse que, en muchos casos, especialmente para la fiesta de Dabucurí, coincidía con momentos de abundancia de pepas o pescado.

Antiguamente los mayores miraban al cielo y, según la posición de las estrellas y constelaciones, podían saber qué época se aproximaba. Hoy en día nos guiamos más por el calendario occidental con sus doce meses, pero sabemos que estos meses no siempre son exactos, ni marcan claramente los cambios entre las épocas, las lluvias, el verano, los niveles del río, entre otros.

Mes	Época tradicional	Ceremonia	Observaciones
Enero - Febrero	Lluvia de cachicamo	Ceremonia de ibacaba	Estas épocas están dentro del verano.
	Camarón mediano		
Marzo - Abril	Camarón Grande	Ceremonia de pescado	—
Mayo	Tigre	No	—
Junio	Lluvia de avispa	Ceremonia de ibapichuna, avina, mirití	A veces hay cosecha de patabá grande. La ibapichuna da cosecha cada 10 años.
	Yerao de pescado		
Julio	Tiempo de tatú	No	Es época de trabajo, de hacer rastrojo.
Agosto	Lluvia de perro de agua	Si el mirití da cosecha ese año, se puede hacer Dabucurí.	El río para de crecer. Se estanca el agua.
Septiembre	Lluvia de garza	Antiguamente tapaban caños y hacían Dabucurí.	Esta lluvia lava el agua sucia.
Octubre - Noviembre	Lluvia de güño	No	Época de socolar monte bravo.
Diciembre	Verano	Puede hacerse	El río está bajando. Comienza el verano. La pupuña está madurando.



LOS ELEMENTOS UTILIZADOS EN LA CEREMONIA

Los participantes en el grupo de Ceremonia preparamos un listado organizado por categorías de los elementos necesarios para la ceremonia y las danzas. Adicionalmente, complementamos la lista con algunos elementos utilizados en la cocina y en el rebusque, pues consideramos que estas actividades también están relacionadas con la ceremonia.

La lista completa será publicada cuando avancemos con otros trabajos de este tipo. Por ahora, nos interesa mostrar el número de los elementos por cada categoría para darnos cuenta de las plantas, animales y minerales que se necesitan para elaborar cada grupo de elementos.

Esta lista incluye apenas los materiales principales, pues sabemos que existen muchos otros elementos. Nos sorprende ver el número de especies que necesitamos para estas actividades, pues normalmente no sacamos estas cuentas. Los mayores no se ponen a hacer la lista de todo esto cuando están organizando una ceremonia, pero la tienen bien clara en su cabeza.

La mayoría de estas especies de plantas, animales o minerales las encontramos en nuestro territorio, y solo unas pocas, como el carrizo, tenemos que negociarlas con otras comunidades en donde sí crecen.

Vemos que hay algunas especies que usamos para varios elementos de la ceremonia, la cocina y el rebusque, como la palma de cumare (6 elementos); el barro azul, la caña de carrizo, el guarumá, el wansoco y la palma de yaripa (5 elementos); y la garza, el venado verde, la mirapiranga y el guarumo (3 elementos).

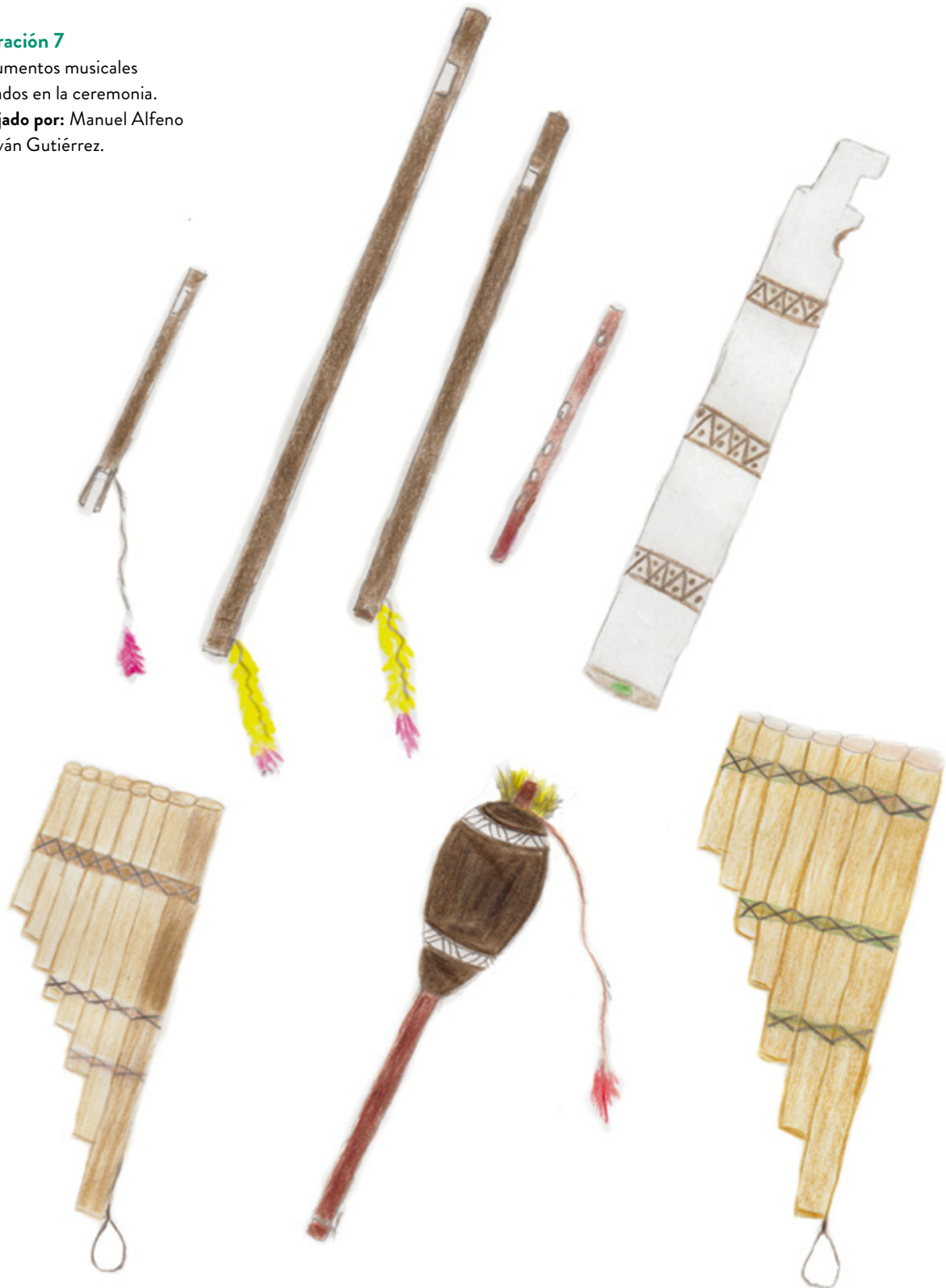
Al igual que hicimos en el capítulo de Maloca, creemos importante invitar a nuestras comunidades, sabedores y líderes a hacer una reflexión sobre el cuidado de los diferentes espacios del territorio en los que crecen o se crían estas especies. También sabemos que existen normas para el cuidado y correcto uso de estos elementos, y esperamos que en un tiempo cercano podamos complementar nuestro Plan de Manejo Tradicional con ideas para su uso respetuoso y conservación.

Categoría	Elementos usados	Especies de animales utilizados	Especies de plantas utilizadas	Minerales	Total de especies
Danza	21	(15) Abejas, cerrillo, chacure (guara), garza, gavián, pato, guacamaya, güío, loro, mico churuco, tucán, mochilero, tigre, venado verde, morroco.	(19) Mirapiranga, bejuco apamo, bejuco jebemu, caña de carrizo, chocho u ojo de diablo, guadua, guama de chulo, turí, guarumá, loiro, guarumo, jajadabea, palma cumare, palma de ramo, palma de yaripa, totumo, tururí, wansoco, ibapichuna.	—	34
Armonización	8	—	(11) Árbol macacuriacu-, mirapiranga, caraño, árbol ñamacuriacu, bejuco mujamu, coca, cacao de monte, tabarí, guarumo, palo de breo, tabaco.	—	11
Elementos especiales	4	—	(4) Árbol waacaicu-, bejuco de yagé, bejuco jokomu, palma de choapo.	(1) Barro azul	5
Limpieza	2	—	(2) Bejuco de espuma, palo yacayacá.		2
Elementos de la maloca	5	—	(6) Wansoco, loiro, palma de ramo, palo de breo, palo piedra, turí.	(1) Barro azul	7
Utensilios de cocina y rebusque	17	—	(11) Bejuco po yaimé, carguero, guarumá, wansoco, totumo, bejuco de amarre, bejuco de guaracú, palma de ibacaba, palma de yaripa, palma cumare, palo piedra.	(1) Barro azul	12
Total especies	57	15	40	1	56

Ilustración 7

Instrumentos musicales
utilizados en la ceremonia.

Dibujado por: Manuel Alfeno
y Duván Gutiérrez.



NORMAS BÁSICAS PARA LAS CEREMONIAS CON YURUPARÍ

Antes de la ceremonia

- No comer caliente ni tomar bebidas calientes.
- Bañar a primeras horas de la madrugada.
- Lavar la cara con hoja de *koave* e inhalar ají continuamente.
- No comer alimentos ahumados.

Durante de ceremonia

- Las mujeres no pueden ver ni escuchar Yuruparí porque se enferman.
- Bañar con *kuyaimu* todas las mañanas y también con el palo de espuma.
- Vomitar con bejuco de danza.
- Inhalar ají, entrenando para rejuvenecer y tener cuerpo sano.
- Durante la ceremonia estar en movimiento, no estar tanto tiempo sentado.

Después de la ceremonia

- No comer ni tomar alimentos calientes.
- No escuchar ruidos fuertes.
- Continuar haciendo baño en la madrugada e inhalando ají.
- Comer todo rezado especialmente aves, animales, dulce y tabaco.
- No mirar a las mujeres de frente.
- Rezar para convivir con la familia.
- Hacer seguimiento de tres a cuatro meses para buena dieta de los iniciados.

Normas básicas para emplear instrumentos de ceremonia

- Rezar los instrumentos para las ceremonias si son nuevos.
- En la ceremonia de Yuruparí, todos los participantes tienen que estar rezados, especialmente los que van a tocar.

- Toda la ceremonia de Yuruparí tiene que ser con fute, para los niños con vara de pescar forrada con cumare sembrado y, a los adultos, con bejuco forrado con cumare sembrado.

Como contamos al inicio de este capítulo, la ceremonia existe para celebrar la vida, agradecer e intercambiar con la naturaleza. Algunas ceremonias se hacen en momentos de abundancia, y otras, como la de Yuruparí, son muy serias e importantes, y por eso tienen unas normas muy estrictas que es necesario cumplir para que no haya enfermedad.

Las ceremonias son un espacio sagrado, en el cual nos conectamos con nuestro origen y con lo más profundo de nuestro ser indígena. Por eso hay que realizarlas con respeto y cumpliendo todas las normas y dietas. Prepararse para una ceremonia no es fácil, pues hay muchas exigencias para el cuerpo, la mente y el espíritu. También los elementos que hacen parte de la ceremonia deben ser preparados con cuidado y dedicación.

Sabemos que en muchos de nosotros existe el interés de seguir transmitiendo el conocimiento sobre las ceremonias. Por eso, todavía organizamos algunas siguiendo el calendario tradicional. Al esfuerzo de transmitir los conocimientos sobre las danzas, se han unido sabedores, docentes y otras personas de la comunidad, buscando que los niños, niñas y jóvenes elaboren la indumentaria y los instrumentos, y hagan las danzas tradicionales.

Algunas veces se organizan muestras culturales como un espectáculo para otras personas, se improvisan con cualquier material los trajes e instrumentos y se ensayan pasos de danzas. Esos trajes e instrumentos luego se botan, como desechables, pero debemos recordar que tradicionalmente los elementos del ritual se guardan y protegen con mucho cuidado, pues son elementos de poder. Creemos que es importante que esos elementos se hagan de la manera tradicional, porque todo el proceso de buscar el material, prepararlo y fabricar el elemento requiere paciencia y dedicación, y es lo que permite que estas nuevas generaciones tengan un contacto real con su territorio y aprendan habilidades. También es bueno que los que participen se preparen adecuadamente, que se fortalezcan y cuiden su salud.

Es necesario preguntarnos si estos ejercicios realmente están formando a nuestros niños en la cultura o si más bien están desviando el sentido original de la ceremonia.

Esperamos que estas reflexiones puedan servir a nuestras comunidades en el proceso de seguir viviendo y fortaleciendo nuestra cultura.





CAPÍTULO 4

TEMAS E IDEAS PARA CONTINUAR TRABAJANDO POR EL TERRITORIO Y LA CULTURA

Como mencionamos, lo que se encuentra en este documento es solamente un paso en el camino de fortalecernos como organización para cuidar y conservar nuestro territorio y nuestras tradiciones. Es necesario seguir complementando los temas que empezamos a trabajar (chagra, maloca, ceremonia), mejorando los contenidos, ampliando las listas de los inventarios, revisando los nombres tradicionales y recogiendo información actualizada sobre las prácticas que desarrollamos.

Un aspecto que puede ayudarnos a evaluar cómo estamos, es revisar el estado de conservación, tanto de las especies como de los conocimientos:

- La conservación **de las especies** que usamos en el territorio (¿hay muchos o pocos animales, plantas, minerales?).
- La conservación **de las prácticas** para usarlas (¿las personas saben usarlas?, ¿lo hacen en la vida cotidiana?)

Porque podemos hacer listas muy completas de elementos, contar las historias, escribir las normas, pero es fundamental practicar y vivir nuestra cultura, como dijimos en la primera parte de este documento.

También creemos que es necesario conversar entre nosotros y tomar decisiones sobre otros temas que son muy importantes para nuestra vida en el territorio. Mencionamos algunos a continuación.

TURISMO

Por nuestra cercanía a Mitú, muchas personas nos visitan atraídas por la belleza de nuestros paisajes y sitios sagrados, pero muchas veces no saben hacerlo de manera respetuosa. Tenemos que organizarnos bien para explicarles cómo comportarse y para que los beneficios del turismo se queden en las comunidades.

Tenemos personas muy talentosas y capaces que se han formado para manejar un turismo sostenible, un turismo que pueda enseñar sobre la cultura y no sea dañino para nuestros lugares ni que corrompa nuestra vida social.

PESCA Y CACERÍA

Nuestros mayores han manifestado su preocupación por la manera como se están desarrollando muchas de las actividades de pesca en la actualidad. Por una parte, se usan elementos o técnicas que no son tradicionales y que hacen mucho daño a las poblaciones de pescados, poniendo en

riesgo la disponibilidad de este regalo para nuestros hijos y nietos. Por otra parte, por el deseo de vender, se están irrespetando sitios en los que está prohibido pescar. Esto puede traer enfermedad para las personas y para el territorio. Algunas de esas técnicas de pesca dañinas son:

- Careteo
- Uso de venenos para peces
- Uso descontrolado del barbasco en cantidades, lugares o épocas en los que no se debe, y sin hacer los rezos y prevenciones necesarios.
- Pesca en lagunas y sitios sagrados prohibidos
- Pescar mucho más de lo que se necesita para consumir. Abusar de las cantidades y desperdiciar.

Por otra parte, necesitamos hacer una reflexión juiciosa sobre la cacería de especies como lapa, cerrillo o yacaré en nuestro territorio. La caza es una actividad tradicional importante para la subsistencia, pero si se hace sin control, los animales se irán acabando. Mucha de la carne de monte que se comercializa en Mitú se caza en nuestro territorio. Debemos revisar y organizar esto para que podamos seguir teniendo abundancia de presas en el futuro.

ARTESANÍAS

Nos preocupa que algunas personas de las comunidades de AATIAM y de comunidades vecinas estén extrayendo materiales sin control de nuestro territorio para fabricar y comercializar artesanías.

En especial, vemos que se está sacando mucho bejuco yaré para fabricar canastos que se venden a personas o empresas en Mitú. Nos preocupa porque es un bejuco difícil de encontrar y que no crece en grandes cantidades. Si se extrae de forma descuidada y en exceso, podría irse acabando en la zona.

Como lo hemos dicho ya varias veces, este es un primer ejercicio que debe continuar. Por ello mismo, este documento es preliminar y esperamos que sirva de invitación para que publiquemos nuevas entregas con posibilidad de ser usadas para la educación propia y la gobernanza del territorio, sus recursos y conocimientos asociados.

A continuación, compartimos los nombres del equipo de trabajo y el acta de aprobación del Plan de Manejo Tradicional firmado el 23 de septiembre de 2022 en Mituseño Urania.



Nombre	Comunidad	Cargo
Comités Ticca		
Edgar Murillo	Ceima Cachivera	Representante de jóvenes
María Elena Medellín	Ceima Cachivera	Representante de mujeres
Sergio Gutiérrez	Ceima Cachivera	Representante de sabedores
Carmelina Fernández	Macaquiño	Representante de mujeres
Juan Camilo Sánchez	Macaquiño	Representante de jóvenes
Raúl Fernández	Macaquiño	Representante de sabedores
César Augusto Ramírez	Mituseño-Urania	Representante de jóvenes
Enrique Acosta	Mituseño-Urania	Representante de sabedores
Rubiela Pereira	Mituseño-Urania	Representante de mujeres
Eduard Antonio Hernández	Tucunaré	Representante de jóvenes
Fernanda Díaz	Tucunaré	Representante de mujeres
Francisco Díaz	Tucunaré	Representante de sabedores
Protectores territoriales		
Efraín Serrano	Macaquiño	Equipo territorial
Franklin López	Ceima Cachivera	Equipo territorial
Henry Francisco Pereira	Mituseño-Urania	Equipo territorial
Jacinto Ramírez	Mituseño-Urania	Equipo territorial
Joaquín David Castro	Tucunaré	Equipo territorial
Manuel Antonio Alfeno	Ceima Cachivera	Coordinadpo equipo territorial
Sergio Duván Gutiérrez	Ceima Cachivera	Equipo territorial
Sergio Víctor Neira	Tucunaré	Equipo territorial
Coordinación y asesoría		
Pedro Rafael Fernández	Macaquiño	Sabedor zonal
Helver Euclides Silva	Macaquiño	Coordinador indígena AATIAM
Juan Manuel Rosso	—	Coordinador de operaciones CEMI



Territorios
de vida



Mituseño Urania, Mitú, Vaupés
23 de septiembre de 2022

Las autoridades tradicionales, miembros de los comités Ticca, protectores territoriales y otros miembros de la Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Aledañas a Mitú – AATIAM, nos hemos reunido el día de hoy para leer, discutir y ajustar el documento Plan de Manejo Tradicional que hemos construido con el apoyo del Centro de Estudios Médicos Interculturales – CEMI.

Este documento recoge los resultados del trabajo de los comités Ticca y los protectores territoriales durante el último año. Ha sido construido con esfuerzo y trabajo en equipo, sumando los conocimientos y habilidades de todos los participantes, con la guía y orientación de los mayores y sabedores.

Creemos que puede ser una herramienta útil para guiarnos en el proceso de reflexionar y tomar decisiones para fortalecer el territorio y la cultura, siguiendo los conocimientos y normas tradicionales. Sabemos que es apenas un paso en este largo camino que seguiremos recorriendo.

Por lo tanto, los abajo firmantes aprobamos el documento del Plan de Manejo Tradicional de AATIAM.

Atentamente,



Nombre	Comunidad
José Sodres	Mituseño Urania
Gaudenecio Uribe	Ceima Cachivera
María Elena Medellín	Ceima Cachivera
César Ramírez	Mituseño Urania
Juan Camilo Sánchez	Macaquiño
Raúl Fernández	Macaquiño
Rafael Fernández	Macaquiño
Fernando Rojas	Macaquiño
Sergio Víctor Neira	Tucunaré
Efraín Serrano	Macaquiño
Alberto Gutiérrez	Ceima Cachivera
Edgar Murillo	Ceima Cachivera
Eduard Hernández	Tucunaré
Sergio Gutiérrez	Ceima Cachivera
Guillermo Fernández	Tucunaré
Joaquín Castro	Tucunaré
Rubiela Pereira	Mituseño Urania
Enrique Acosta	Mituseño Urania
Carmelina Fernández	Macaquiño
Henry Pereira	Mituseño
Francisco Díaz	Tucunaré
Jacinto Ramírez	Mituseño





Territorios de vida

PAMI MIADAVA JOBORO

Asociación de Autoridades Tradicionales
Indígenas Aledañas a Mitú
— AATIAM —



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

